

Con la llegada del otoño, aparecen diversas infecciones estacionales como la neumonía



La neumonía se desarrolla con mayor prevalencia en menores de 5 años y mayores de 65.

UNA NEUMONÍA tiene su origen en la invasión del tejido pulmonar por un germen infeccioso.

Puede desarrollarse en uno o en los dos pulmones. Se caracteriza por una inflamación con daño pulmonar, provocada por la multiplicación de microorganismos en el interior de los alvéolos.

El mecanismo más frecuente es la aspiración de microorganismos desde las vías respiratorias más altas; otros microorganismos alcanzan el pulmón desde el aire inspirado y finalmente algunos gérmenes pueden provenir de otra región del organismo (sistema urinario, vías biliares, etc.) y alcanzar el pulmón a través de la circulación sanguínea.

Las neumonías que se adquieren en los hospitales, también conocidas como intrahospitalarias o nosocomiales, tienen otras características y por lo general revisten mayor gravedad.

El origen puede ser múltiple: bacterias, hongos ó virus.

La causa más común de neumonía, la constituyen las bacterias, y en concreto, *Streptococcus pneumoniae* (el conocido como neumococo).

Los virus también son una causa frecuente de neumonía; por ejemplo, el virus de la gri-

pe, varicela, sarampión o tos ferina.

En nuestro país, la neumonía es causa de entre 9.000-10.000 muertes anuales.

La neumonía puede desarrollarse en cualquier etapa de la vida, pero con mayor prevalencia se desarrolla en menores de 5 años y mayores de 65 años.

Aparte de la edad, el hecho de padecer determinadas patologías, como: enfermedades respiratorias crónicas en concreto la EPOC (Enfermedad Pulmonar Obstructiva Crónica), diabetes, cardiopatías, enfermedades renales ó neurológicas, trasplantados, pacientes oncológicos... incrementa el riesgo de desarrollo de neumonía.

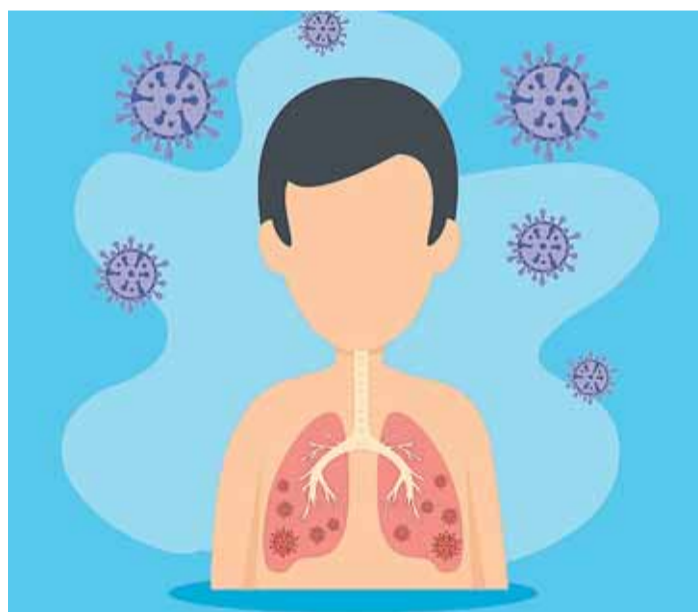
El aumento en la esperanza de vida y la mayor supervivencia de pacientes con enfermedades crónicas y/o con inmunodeficiencias hace prever que la población susceptible continúe en aumento en los próximos años.

¿Cuáles son los síntomas?

Los síntomas son variables, pero entre los más habituales encontramos:

- Tos con expectoración purulenta.
- Dolor torácico.
- Fiebre con escalofríos.

Algunos casos debutan como una neumonía típica. Se desarrolla en varias horas o en 2 - 3



Microorganismos en los alveolos provocan la neumonia.

días de tos con expectoración purulenta o herrumbrosa, en ocasiones con sangre, dolor torácico y fiebre.

Otras neumonías, llamadas atípicas, tienen síntomas más graduales que consisten en: malestar general, décimas de fiebre, dolores musculares y articulares, cansancio y dolor de cabeza. La tos en cambio, es seca, sin expectoración, y el dolor torácico es menor. agudo.

La mayoría de las neumonías tienen características de ambos grupos. Si la neumonía es extensa o hay enfermedad pulmonar

o cardíaca previa, puede que el paciente tenga también dificultad respiratoria.

En personas con edad avanzada los síntomas pueden ser más inespecíficos y aparecer como cuadros con menos manifestaciones. En estos casos puede cursar como confusión, malestar general y disminución del nivel de conciencia.

¿Cómo se puede prevenir?

La primera forma de prevenir la neumonía es vacunarse contra la gripe y contra el neumococo.

La vacunación anual frente a

la gripe es recomendable en todas aquellas personas de mayor riesgo (mayores de 65 años, enfermedades bronquiales o pulmonares crónicas, enfermedades renales, cardíacas o hepáticas crónicas), ya que muchas veces la neumonía es una complicación de la gripe.

Asimismo la vacunación con vacuna antineumocócica evita la aparición de neumonías con bacteriemia causadas por neumococo. Su uso es recomendable en personas mayores de 65 años o mayores de 2 años y especialmente en aquellos grupos más vulnerables.

El diagnóstico de la neumonía, incluye una exploración física y a su vez, generalmente, una radiografía de tórax. Tras el diagnóstico, su médico indicará el tratamiento adecuado para iniciar el tratamiento lo más rápido posible.

El tratamiento de las neumonías bacterianas incluye tratamiento antibiótico. Hay una diversidad muy importante de antibióticos y la decisión del tipo de antibiótico depende del germen que se sospecha, la gravedad de la neumonía y las características del paciente.

Una de las pautas más importantes que deben seguir los pacientes es cumplir adecuadamente el tratamiento.

Otras medidas de prevención en población sana son:

No fumar (se incluyen en esta recomendación tanto los cigarrillos, tabaco de liar, puros y los cigarrillos electrónicos o el vapeo).

Evitar el alcohol.

Garantizar una buena higiene de dientes y boca para evitar que se forme placa en la boca y se dé la colonización de la boca por microorganismos.

Seguir una alimentación saludable.

COLEGIO OFICIAL DE FARMACÉUTICOS DE HUESCA

El farmacéutico es el profesional sanitario más accesible y el experto en el medicamento

